

Santiago, 18 Febrero 1981

Estimado Andrés,

perdona mi demora en contestar tu cariñosa carta de Florencia. La recibí en plenos afanes de los últimos días de Enero y no supe darme el tiempo necesario para escribirte con tranquilidad. Pensé hacerlo desde Algarrobo; pero los balnearios no son el mejor lugar para concentrarse.

Esto no significa que te hayamos echado al olvido. Créeme que no hay día en que no te recordamos. Leonor sueña a menudo con Inesita. Y cavilamos qué cosa útil se puede hacer... Es terrible la sensación de impotencia ante la soberbia de nuestro César, que se pasea ufano por el Sur y no pierde oportunidad para mostrar los colmillos.

He leído cuidadosamente tu carta y, sobre los temas que abordas, sólo quiero hacerte los siguientes comentarios:

1.- Nada tienes que agradecer por nuestra preocupación. Puedes tener la seguridad que no rehuiremos hacer nada de lo que sea posible y útil. Es un deber de conciencia que nos impone no sólo nuestra amistad sino también nuestras convicciones. Lo único que decepciona es el fracaso reiterado; pero ello no nos restará la voluntad y el coraje para seguir insistiendo. La cosa es imaginar formas eficaces de acción. Personalmente, no tengo clara ningún camino.

2.- No quiero desilusionarte; pero soy pesimista respecto a la movilización social. Estos últimos meses hemos visto tanta cosa: expulsiones como la tuya, relegaciones de estudiantes, arbitrariedades múltiples, en la Administración, en el trato con los pobladores, en las defensiones injustas. Hemos visto deshacer la Universidad y los Colegios Profesionales. ¿Y quién protesta? Muy pocos, como por cumplir el deber de dejar un testimonio. ¿Quién se moviliza? Nadie. Si en las Universidades y en los Colegios Profesionales la gente no ha sido capaz de manifestarse de ninguna manera efectiva, donde le va el interés personal a cada cual, no veo perspectivas serias de una movilización masiva y eficaz por nada ni para nada.

Creo, Andrés, que estos procesos requieren tiempo de maduración. El país está no sólo acobardado, sino -especialmente- aturdido. Lo tienen entretenido con la Teletón, con el Festival de Viña, con la telecolor, con los autos y motos a 48 meses, con mil chácharas. Y la propaganda insiste en que "vamos bien y mañana mejor". Como algunos realmente lo están -incluso en los sectores medios bajos-, muchos que están pésimo creen ingenuamente que es cuestión de esperar un poco para que también les llegue a ellos. En este clima psicológico, cualquier intento de movilizar a la gente se entrella con un muro de indiferencia, escepticismo o temor.

No quiero decir que debemos abandonar la idea de la movilización social. Más: participo plenamente de tu opinión de que debe haber un Comando especialmente encargado de eso. Pero creo que es una tarea que requiere tiempo. Hay que preparar el ~~camino~~ camino. Hay que formar equipos, reducidos pero eficaces. Esos equipos tienen que clarificar ideas acerca de los temas capaces de provocar movilización y de los ambientes en

que ella pueda frustificar. Pienso en el caso de Polonia. ¿Cuántos años y cuanto trabajo silencioso y clandestino de organización ha debido preceder a la aparición de Walessa y Solidaridad?

Desde otro punto de vista, la próxima instalación de Pinochet como autoridad "constitucional" emborracha y distrae a la gente. El hombre medio espera que las cosas cambien. Piensa que hay que darle un tiempo. Es como un juguete nuevo. Tendrán que producirse pruebas en los hechos de que las cosas no cambian, de que la dictadura sigue igual o peor, de que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, de que el sistema funciona en contra de la mayoría; de que sin reajustes, se hace cada vez más difícil y llegaría a ser imposible pagar las letras con que la gente se ha encalillado, etc., etc., para que las voces disidentes empiecen a encontrar mayor eco.

Esto no quiere decir que haya que silenciar nuestras propuestas, ni dejar de decir lo que pensamos. Debemos seguir siendo la voz del que clama en el desierto. Debemos esforzarnos por "formar conciencia". Algún día, más pronto que tarde, nos empezarán a encontrar razón, y entonces el clima estará maduro para una movilización social.

3.- Insisto en que lo principal, en esta etapa, es la formación y la elaboración de la alternativa.

Sobre la formación, estoy plenamente de acuerdo con lo que dices sobre la colaboración con la Iglesia, y la necesidad que tenemos de otros Manuel Larrain, Padre Hurtado, Padre Vives, etc. Algo se está haciendo; pero es insignificante para lo que se necesita. Asistí en Enero a tres cursos de jóvenes, de unos treinta cada uno. Hubo, además, otro en el Sur y otro en el Norte. Pero eso es muy poco o nada frente a los requerimientos. Se necesita un trabajo constante. Me estoy vinculando con Humanismo Cristiano, con el ánimo de empujar y colaborar en esa tarea. Para mí, es la fundamental.

A propósito, a raíz de mis cartas a los Obispos y sus respuestas -de las que te envié copias- tuvimos una reunión con don Manuel Sabtos y don Carlos Gonzalez. Fué bastante positiva, como un primer acercamiento para aclarar posiciones, desvanecer prejuicios y fijar ideas esenciales. Continuaremos en Marzo. Tengo muchas esperanzas de eso. El gran problema, a mi juicio, de la formación entregada a manos exclusivas de la Iglesia, es la tendencia idealista a la radicalización. La confrontación de los principios puros y la realidad cruel provoca rebeldía y, naturalmente, ahí cosechan los mapus e izquierda cristiana más que nosotros. ¿Cómo hacerlo? No se trata de abanderizar a la Iglesia a nuestro lado; pero es indispensable fijar ciertos parámetros para este tipo de trabajo. Seguiré dándole vueltas y conversando con nuestros amigos, y te mantendré informado.

4.- También me parece urgente el trabajo de elaboración de alternativa. Sin ideas claras sobre lo que planteamos en reemplazo de las "modernizaciones", nuestra crítica es como semilla que se siembra entre piedras. La verdad es que el trabajo que está haciendo Eugenio me parece bueno; pero vamos lentos. Sobre todo, tenemos que trabajar a dos niveles: uno, de mediano plazo, destinado a formular propiamente la alternativa que ofreceremos a nuestros amigos y, luego, con mayor respaldo y perfec-

cionamiento, al país. Pero otra, a corto plazo, para dar respuesta oportuna a los hechos que el Gobierno produce, o incluso adelantarnos a ellos. Es penoso que frente a lo sucedido en previsiónⁿⁱ, salud, universidades y colegios profesionales, todavía no hayamos sido capaces de formular planteamientos más o menos claros.

5.- Para tu satisfacción, quiero informarte que el Grupo de los 24 ha elaborado un documento que saldrá a luz los primeros días de Marzo. Es un informe crítico sobre la nueva Constitución. Lo hemos estudiado muy seriamente. Es un documento científicamente inobjetable; pero expresado en términos sencillos, al alcance de toda la gente, y golpeadora. Ahí demostramos que la Nueva Constitución no es democrática, ni conduce a la Democracia, sino que está destinada a impedir el tránsito hacia la Democracia y a perpetuar la actual autocracia plutocrática y militarista. Hemos trabajado bastante en el asunto y creo que causará impacto y, seguramente, mucha irritación en las alturas.

6.- Participo plenamente de tu juicio respecto a la Corte Suprema y la Justicia en general. Después de lo ocurrido en tu caso, hay que pensar si vale la pena seguir presentando recursos ante esta clase de Tribunales. Personalmente, me inclino por la negativa, y si algo me sucede -Dios no lo quiera- mi inclinación es a no acudir a los Tribunales, diciendo por qué no lo hago y denunciando su complicidad y servilismo con el régimen. Es claro que, procediendo así, uno se echa más gente encima y dificulta más las posibilidades de una solución satisfactoria. Pero los hechos parecen demostrar que, salvo el caso de Castillo, no prosperan con facilidad las soluciones satisfactorias. Ojalá en tu caso se repita lo de Castillo.

7.- Te confieso que no tengo criterio claro sobre la subrogación. Cambiar las cosas ahora en Marzo creo que sería contraproducente. Veo a Tomás actuando bien, con generosidad y lealtad. Y si lo tuyo se prolongare, deberá procederse a una renovación democrática. ¿A qué provocar entretanto una situación enojosa? Si Jaime, Raúl, Narciso y yo estamos permanentemente colaborando con él, Tomás cumplirá bien esta misión de transición, mientras las cosas se definen.

8.- En lo personal, cada vez siento más como mi deber terminar mi famoso libro. Aunque he tratado de avanzar este mes, poco he hecho. Necesito concentrarme exclusivamente en ello durante varios meses. Tengo a veces la sensación de que la vida se me va pasando y no lo hago, y que hacerlo es indispensable para muchas cosas: para reivindicar nuestra posición histórica y la verdad de lo sucedido, tan distorsionada por lado y lado; para clarificar las actuaciones de cada cual y, de ese modo, tener criterios más sólidos que puramente emotivos para formar las futuras alianzas. ¡Dios quiera darme el tiempo y la tranquilidad necesaria para hacerlo en los próximos meses!

9.- Novedades de actualidad no tengo. He estado en Algarrobo, alejado del mundanal ruido. He conversado algo con Pepe, Tomás y Eugenio. Poco se sabe sobre lo que el Cesar proyecta. Pero no me hago ilusiones de que con su "advenimiento" inicie algún cambio generoso; creo que Marzo será un mes muy duro.

Para que te digo cuánto nos alegró, a Leonor y a mi, saber que con Inesita y tus niñitas hen tenido un tiempo de distensión, conociendo y paseando por Europa. Ello te habrá ayudado a soportar mejor tu situación. Me imagino que para Marzo eso terminará y tendrán que tomar decisiones. Ojalá el nuevo régimen (mejor, el nuevo Gobierno de España), no altere tus expectativas en Madrid. En cuanto a Inesita y tus niñitas, demás e está que te repita que pueden disponer de nosotros con entera confianza en lo que sea necesario, dentro de nuestras posibilidades. Por lo menos contarán aquí, en tu ausencia, con nuestro afecto y compañía. Y espero que algún milagro se produzca y te permita retornar. ¡Dios lo quiera!

Leonor quería enviar unas letras para Inesita; pero me dice que lo hará próximamente. Entretanto, reciban todos nuestros cordiales abrazos y mejores deseos